

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Un mes.	10
Un trimestre.	24
En provincias: Un trimestre.	30
Un año.	100

LA OPERA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid, almacén de Carrasa, calle del Príncipe, n.º 15, y de Conde, bajada de Santa Cruz: En provincias en todas las principales librerías, y por medio de libranzas sobre correos, en carta franca.

GACETA MUSICAL DE MADRID.

TEATRO REAL.

SONAMBULA, BEATRICE.

EL SUEÑO.

No podemos hablar en este número de la ejecución del *Barbero de Sevilla*, que deberá tener lugar á la hora de entrar en prensa nuestro periódico. La *Sonambula* y la *Beatrice*, han sido las óperas que se repitieron en esta semana. En la *Sonambula*, lució como siempre su hermosa voz la señora Alboni. Gardoni cantó la parte de Elvino con la delicadeza que tanto realza su nombre, alcanzando repetidos aplausos en las diversas piezas de la ópera. La bella cavalletta *Ah per che non posse odiarti*, le ha valido un estrepitoso aplauso acompañado de entusiastas bravos.

Ronconi hace del débil papel de Rodolfo uno de los mas interesantes de la ópera, ostentando los inmensos recursos de que se halla dotado, y de que con tanto talento sabe echar mano para brillar.

La señorita Moscoso, cantó la parte de Lisa en la última representación con mas fuerza y franqueza que las anteriores, dejando como la señora Donatutti en el de Teresa complacido al público.

Dos veces se representó la *Beatrice* en la semana. En esta preciosa ópera de Bellini, coleccion selecta de tiernas y divinas melodías, que embriagan los sentidos y hablan al corazón, recibe cada noche una ovacion la señora Frezzolini. Para analizar la ejecución de esta ópera de una manera digna del mérito de la señora Frezzolini, tendríamos que citar frase por frase todas las piezas, porque desde la cavatina

del primer acto en que arranca cada noche tres aplausos, hasta el rondó final donde el público se abandona á los trasportes del entusiasmo, no hay una de que no merezca hacerse mencion. Los recitados dichos por esta prima donna, con una pronunciación clara y una espresión inimitable, son tan interesantes como los *cantabili*. ¿Quién puede decir con mas inteligencia que la señora Frezzolini aquellas palabras en que se lamenta de haber sujetado sus pueblos al capricho y á la altivez del orgulloso Filipo? Nadie seguramente, porque nadie como ella está dotada de una alma ardiente y de un talento capaz á comprender y espresar las diversas posiciones del difficilísimo papel de Beatrice. Sus ojos, su semblante, cuanto hay en su persona, se transforma en el personaje que representa, sujetándose á las diferentes situaciones de la escena. En su frente se ve arder la sagrada llama del génio.

El señor Barroihet, cantó ambas noches la parte de Filipo con el mismo gusto. Entre las demas piezas en que este barítono fué aplaudido, nos merece particular mencion el ária del segundo acto, en cuyas cadencias da con toda franqueza un *la* bemol agudo de pecho que demuestra la estension de su voz.

El señor Solieri hace cuanto sus facultades le permiten por complacer en el papel de Orombello, consiguiendo agradar mas cada dia.

No podemos decir lo mismo de la señorita Valeri Gomez, cuyas pretensiones son mayores, sin duda alguna, que sus pobres facultades. Esta jóven artista se encuentra en una categoría que no le corresponde, y segun cuenta la crónica, parece que tiene humos de

reemplazar á la señora Alboni con el repertorio de la Persiani, que ella dice ser el suyo.

Si el desengaño amargo que la señora Valerí Gomez tuvo con el papel de *Agnese* en la *Beatrice*, papel muy suficiente para dar á conocer su talento y para lucirse una comprimaria, y papel que ella desparrilló del modo mas cruel y sensible, perjudicando en gran manera á los artistas que tienen la desgracia de cantar con ella, y al todo de la ejecucion, no basta para que se desprenda de su escetivo amor propio, la inteligencia y el deber del director deben persuadirla á que se conforme con ser un punto menos presumida y no soñar en volver nunca á figurar *como hoy figura* al lado de las notabilidades con quienes trabaja, porque ni puede ni es digna de tanto como artista.

En el baile *El Sueño*, volvió á lucir su habilidad la señorita Fuoco, acompañada de su pareja el señor Dor. Una y otro artista bailaron difíciles y variados pasos que dejaron al público satisfecho. Creemos que en la semana próxima se pondrá en escena otro nuevo y gran baile, que llenará los deseos del público de la corte.

TEATRO DEL REAL PALACIO.

LA STRANIERA.

Esperábamos la repeticion de la *Straniera* de Bellini en el teatro de Palacio, para ocuparnos de la ejecucion de este precioso spartito, muy bien representado el lunes de la semana última, por la Excm. Sra. Doña Manuela Lema de Vega, señorita Angles, y señores Castells y Gironella.

La señora de Vega es toda una artista, cuya falta está solamente en no haber recorrido una carrera para la cual la habia organizado el Cielo. Decimos que es toda una artista, porque en esta ópera, como en la *Ildegonda* y en la *Conquista de Granada*, espresa con el mismo acierto, con el mismo talento las varias pasiones de *Alaide*, de *Ildegonda* y de *Zulema*, conmoviendo los corazones como ante la realidad y aterrandó con la imprecacion de una Reina, que para llegar al trono tiene que pasar por encima del cadaver de su amante. Lloro con el delirio de la virgen que ve desde la humilde celda de un monasterio convertirse

el tálamo en sepulcro, y conmueve al espectador que siente el corazón inundado, de una unción religiosa con la vaporosa balada que recuerda los mas espresivos cánticos del cristianismo. Este ha sido siempre el gran privilegio de los artistas eminentes, que dominando el ánimo del auditorio, le elevan como por encanto á la altura en que ellos se encuentran y le hacen sentir todo lo que espresan, y este es el envidiable privilegio de la señora de Vega. Si á tanto sentimiento, á tanta inteligencia, se unen los dotes de una pronunciacion la mas perfecta, de una soberbia voz de *soprano sfogato* y de un método de canto de la escuela clásica, que presta el mismo valor á un simple recitado que al grande *adagio*, ó una *cavaletta*, se podrá formar una débil idea de la *Alaide* que la señora Lema de Vega representó en el teatro particular de S. M. la Reina.

La señorita Angles, desempeñó bastante bien su parte, que por la tesitura de la música y, por la ingenuidad del personaje parece escrita para ella, cantó con mucha precision la *cavaletta* de su ária, honrando al maestro que la educó.

El señor Castells, dotado de una bellísima voz de tenor sério, representa un Arturo muy simpático, y los duos que canta con Valdemburgo y *Alaide* le hubieran valido en un teatro público muchos aplausos.

El señor Gironella, que hizo su primera salida en el teatro de palacio con el papel de Valdemburgo tubo una excelente acogida: educado en Milan en las mas puras fuentes del arte, hizo su parte con notable desembarazo, luciendo su robusta voz de baritono, afinada, ágil muy igual. Comunicó á su difícil papel toda la importancia de que es susceptible, sobre todo en el ária en que Tamburini ha sido grande *Meco tu vieni o misera*, dejando agradables recuerdos en la selecta concurrencia, aunque hubieramos deseado que no hiciese trasformaciones en la repeticion de la *cavaletta*. Los coros y la grande orquesta dirigida por el inteligente maestro señor Valdemosa, son superiores á todo elogio.

BARCELONA MUSICAL.

RESEÑA SOBRE SU ESTADO ACTUAL.

VII.

(CONTINUACION.)

ORGANISTAS.—DEBERES SOBRE LA ÓPERA NACIONAL.

Aun cuando la llegada de Listz y de Thalberg haya in-

fluido mucho para que el piano pase en estos momentos por esa alteracion en el modo de egecutar que, bajo todos respectos, es un sistema de completa imitacion, no por eso se deja de conocer que el gusto estaba impregnado en la turba filarmónica, y de que el piano contaba con hábiles egecutantes. Listz ha podido dejar un nuevo carácter en el modo de tocar; pero antes existia la aficion que toma nuevo incremento, á medida que el arte cuenta con mas adeptos.

Raro es que existiendo un instrumento que reclama la primacia, nadie se ocupe de él sin que muestre esa indiferencia, hija si se quiere del poco cultivo que se hace del mónstruo-armónico. Me refiero al órgano; y sea porque esté dedicado solo al culto de nuestras ceremonias religiosas, sea porque no hay ya valor para emprender la difícil carrera, hoy sin porvenir, es lo cierto que no en una, sino en todas las capitales, contados son los que cultivan aquel con ventajas. ¿Qué fueron de aquellos tiempos en que los organistas sabios lanzábanse á las públicas oposiciones? Pasaron!.. pasaron y con ellos esos certámenes de la ciencia se manifestaba. Hoy, ya no hay ese estímulo: el estilo grave y severo en el órgano solo permanece en los artistas que aun viven, si bien penetrados de lo inútil que han sido sus estudios.

No obstante de esa escasez, que se siente de excelentes organistas, no es la España la que menos número presenta, á pesar de la grande decadencia que han sufrido las capillas músicas de nuestras suntuosas catedrales, refugios antes del talento y colegios de donde han salido innumerables alumnos que, como Manuel Garcia, educado en el de la catedral de Sevilla, han alcanzado un renombre en la España musical.

Rara es la capital que, al través de ese desmayo, no nos presente uno ó mas organistas que hayan dejado en grande altura su reputacion; (1) y esos merecen mas ensalzamiento, por cuanto solo han contado por modelos su propio talento, por escuela su corazon, por estímulo su amor al estudio. Dos organistas de profundos conocimientos en la ciencia del contrapunto se cuentan en Barcelona, ó al menos son los únicos nombres que han resonado entre otros que pasan por vulgaridades. Mateo Ferrer, del que luego me ocuparé como compositor, y José Maseras, que ha adquirido grande crédito en el cargo de la direccion de coros de los teatros de Montesion y Capuchinos, hoy derribados. En la actualidad le he visto figurando en el de Santa-Cruz, al cual pasó desde el del Liceo. Profesor no comun, ha brillado como organista y como com-

(1) Justo es consignar aqui, aunque con ligereza, los nombres de los dos mas sobresalientes organistas de España. Los señores don Eugenio Gomez, maestro de piano de S. A. R. la infanta doña Maria Luisa Fernanda, hombre de genio y autor de composiciones muy científicas, de las que, con justicia, han ocupado esta publicacion; y don Manuel Sanclemente, que en la actualidad continúan desempeñando esas plazas en la catedral, admirados por cuantos nacionales y extranjeros han escuchado á esas notabilidades en las grandes solemnidades. Sus nombres corren por la España en boca de todos los artistas. ¿Qué mas lauros?.. ellos honran á la patria española, que mira en ellos los de sus mas distinguidos artistas. Paguémosles este tributo de justicia.

positor: sus producciones en el sacro-género llevan el sello de la ciencia... pero es vulnerable que, bien sea por las circunstancias, bien porque cansado de luchar con las exigencias de la época, se le ha visto abandonar ese sublime género, que pone á prueba la capacidad del músico, si bien dispensándole algun recuerdo, para escribir un profuso número de *Walses* y *Contradanzas* para instrumentos de metal, de mucha originalidad y efecto. ¡Doloroso por demas es que nuestros talentos, que podian crear mucho, tengan que arrastrarse por el lodo de la moda, y ser unos imitadores, si es que imitarse puede, de Straus ó de Lanner! Tal vez haya á mas de estos dos organistas, alguno que pueda colocarse en el catálogo: no dudo que exista algun otro, pero que esté arrinconado, como á veces sucede.

Tócanos ya la parte mas interesante; es decir, aquella que se refiere á las obras que en el género dramático musical han producido los actuales maestros catalanes. Antes de detallar la marcha, antes de presentar como en relieve el fruto de la imaginacion, indispensable se hace el describir rápidamente cuál es el estado en que se hallan aquellos predispuestos jóvenes que, llenos de fé, exaltados por el primitivo entusiasmo que produjo en un año mas que en un siglo, lanzáronse en mejor hora á la escena lírica, presentando sucesivamente el fruto de sus trabajos. ¿Quién no recuerda aquellos tiempos en que los Saldoni, los Eslaba, los Lamadrid y otros hombres de saber, inauguraron la época de la esperanza?.. La corte aplaudia la *Ipermestra*, Sevilla al *Solitario*, D. Pedro, las *treguas de Tolemaida*, *Cristóbal Colon*; mas tarde esa misma corte que aplaudió algunas de esas obras, repetia su premio en *El Diablo Predicador* y parte del *Asedio de Medina*. Y entretanto, ¿qué hacia la musical Barcelona?.. Aplaudia tambien á los que tras de Cuyás, venian á buscar el fallo público, el fallo de la inteligencia. ¡Cuánta actividad... cuánta vida!.. cuántas obras en un momento! todo ha pasado... pasado con la gloria y con el tiempo!

Años han corrido ya tras aquellos en que la corte y las capitales como Barcelona, ondearon el pendon de la regeneracion artística y llamó á producir al que se sentia con genio para sostener la lucha del talento. Desde ese momento el arte, que parecia sepultado en el olvido, hacia esfuerzos para tomar esas formas que dan la vida aparente, que hacen que destaque de ese estado mezquino y bochornoso; desde ese momento hubo corazones llenos de entusiasmo y de esperanza, que se arrojaron en brazos de la creacion y vinieron á la escena, ese palenque do solo hoy brilla una extranjera escuela, fiados en sus esfuerzos. Empero tanto ardor, tanto empeño en la agra decida juventud, dirigióse con tal rapidez, que solo dejaron estampadas las huellas de la capacidad marchitada por el cinismo y por el capricho. Amor, ambicion de gloria, alegría, delirio, todo desapareció... todo se deshizo al soplo de ese mismo capricho, y el sueño del desmayo penetró en la juventud productora: sus obras fueron relegadas al archivo de la muerte, deshaciendo, como el aquilon las rosas, todas sus esperanzas. Porqué, pues, se preguntan todos los amantes del arte, hemos de re-

signarnos á semejante postracion?... Ninguna como Barcelona ha podido iniciar ese deseo. Hallando la música tan arraigadas simpatías, ¿porqué no penetrar en la senda que el deber reclama, y abrir una era de patriotismo artístico, que derramara por la tierra de la ciencia la semilla? Allí, mas que en otra parte, ha podido llevarse á cabo su pensamiento, que influiría altamente en la educacion social. Aristóteles lo ha dicho: «si existe un secreto digno de un hombre libre, es la música, y si no se puede desconocer el poder de ese arte, debe necesariamente entrar en muy estenso sistema de educacion.» Así se espresaba ese filósofo al hablar del arte que ha prestado á la lengua griega esa armonía sublime. Siendo la música un lazo entre el orden moral y la vida material, ¿porqué no propagarla con una escuela propia nuestro carácter, á nuestro gusto?... Queremos prolongar acaso ese rango de inferioridad en que nos hallamos comparativamente con otras naciones?... Lo dudo. El arte del canto es el alma del pueblo: nada mas fácil que crear esas escuelas de enseñanza mutua, que tan felices resultados dió en Francia. Tendiendo la música en Italia á la organizacion del individuo, en la Alemania, buscando su sublimidad en la educacion y en las ideas religiosas, ¿porqué la España no ha de procurar que sea el agente moral de las masas, predispuestas por la natura? Carece ella de puro idioma, de poetico lenguaje?... Aun dado caso de que así fuera, ¿qué han hecho los Italianos? Han dado acaso la primacia al poema?... No á la verdad. Ellos, al contrario de los franceses, le han colocado en segundo término.

La España, y en ella Barcelona, -repito-, ha podido crear la verdadera ópera-nacional. Ha concluido, al menos hoy por donde comenzó. Diré porque la capital del Principado, ha podido efectuar ese deseo tan glorioso como productivo. Hay que desgarrar el velo para descubrir lo que se ha perdido, lo que se pierde por momentos.

M. JIMENEZ.

POESIA. (1)

Á ISABEL.

—Orillas de tu rápida cascada
que en tumbos se despeña
veré cual desaparece malograda
la esperanza dorada
con que mi corazon despierto sueña—

*Oda escrita en la Granja ú una fuente
de los jardines reales.*

Ya que quieretu hermosura
de mis amantes empeños
escuchar la historia oscura,

(1) Como al insertarse esta bella poesía en la *Opera*, no podia su director ocuparse del arreglo ni de la correccion del periódico, salió tan atestada de erratas, que no encontramos mejor modo de salvarlas que reproducirla en las columnas de nuestro semanario.

sabe que es mi desventura
la ventura de mis sueños.

Sabe que loco adorando
tus encantos seductores,
y en mi corazon mirando
el amor de mis amores,
despierto vivo soñando.

Y te veo eternamente
del sol en la luz fulgente,
en la niebla de la sombra,
del campo en la inquieta alforzbra
y en el cristal de la fuente.

Y hasta en el leve rocío
que á las márgenes del rio
llueven las verdes acacias,
mira el pensamiento mio
multiple espejo á tus gracias.

Si sobre el bosque las nubes
arrebolan horizontes,
pienso yo que los querubes
les dan iris cuando subes
por el lirio de los montes.

Si cruzan selvas umbrias,
eco siendo de las aves,
las auras del alba frias,
creo que sus cantos suaves
celebran tus alegrías

Y su esperanza halagüeña
siempre acariciando el alma
deja que se alce risueña
de su porvenir la palma,
y amando, despierta sueña.

Que en éxtasis delicioso
para estrechar tiernos lazos
finje el delirio amoroso
que soy por siempre dichoso
la dicha hallando en tus brazos.

En sus alas el deseo
logra veloz la victoria
y tú reina del torneo
con el laureado trofeo
le das de tu amor la gloria.

Y mientrasuelto arrobado
sobre mi frente tus rizos,
oyes latir exaltado
mi corazon abrasado
esclavo de tus hechizos.

Mirándome así en tus ojos
mi vida, Isabel, son ellos,
mis flores, tus labios rojos
y la fin de mis enojos
saber que son los mas bellos.

Porque contenta te ufanes,
las hermosas que suspiran
desairados sus afanes

doni, Formes, la Campos y Barba. Grandes eran nuestras esperanzas en las facultades de la prima dona. Tiene la Frezzolini una talla muy regular y es bien formada; sus ojos bellos y grandes en que refleja todo el fuego de una romana, son las ventanas de su corazón y forman un bello conjunto con el pelo greño y una tinta trasparente y simpática que secunda el lenguaje de los ojos. En fin, es hermosa, y para que nada falte á su belleza hasta el nombre lo es, se llama Erminia. Está dotada de una energía remarcable; su voz de soprano con una estension dilatada puede recorrer seguramente el espacio desde el *si* bemol grave en la clave de su cuerda, hasta el *mi* bemol sobre agudo, notas que los sopranos de fuerza no alcanzan, y que solo están reservadas para los ligeros como la Persiani.

La Frezzolini ha superado las esperanzas que su reputación europea nos ofrecia. Esta artista tiene el talento de identificarse con el papel que representa, como hemos visto en el de Elvira. Sabe aumentar la ternura de las melodías, con las modulaciones de una voz encantadora, si no poderosa, y con un juego en la fisonomía tan espresivo, que infunde las pasiones en el corazón. Algunas notas de pecho de un timbre grato, y dichas con toda la espresion de la escuela italiana, unos puntos medios dulces y simpáticos, forman su primer registro. El superior, que es la parte brillante y especial de la voz, tiene cualidades grandes: *stridente* y *mordente* en la fuerza, apasionado y dulce hasta el pianísimo mas vaporoso para los efectos de ternura.

El tenor Gardoni, á pesar de la indisposicion que ha sufrido, y de la cual aun no se halla completamente restablecido, ha cantado la parte de Arturo con la misma delicadeza y sentimiento que canta en todos los *spartitos*.

Ronconi es.... Ronconi y hemos dicho bastante.

Formes nos ha dado á conocer en los Puritanos, que su voz es magnífica en los puntos graves y medios; pero menos agradable en los altos.

Barba, desempeñó su papel de segundo bajo, sin desmerecer al lado de los primeros artistas del mundo filarmónico.

La recita de los Puritanos, ha sido sin disputa la función que mas agrado y entusiasmo escitó en el público. En esta noche se repetían los aplausos y los bravos, precediéndose unos á otros. La Frezzolini los arrancó en casi todas las escenas, y fue llamada tres veces al palco en el final del primer acto. A Ronconi se saludó con una salva de aplausos á la salida. Tal es la influencia que su mérito ejerce en el público de Madrid.

En la semana entrante volveremos á ver en la escena á la señora Alboni con la Sonambula, que era la ópera indicada para su debreto: esperamos que con este *spartito* alcanzará iguales triunfos á los que en todos los teatros de Europa le ha valido.

PRIMERAS NOTICIAS DEL STIFFELIO DE VERDI.

De *Il Diabolletto* de Trieste copia *El Pirata* de Turin

las primeras noticias del *Stiffelio*, nueva ópera del maestro Verdi, ejecutada en el teatro Grande de aquella capital. Nosotros las reproducimos seguros de complacer á nuestros lectores al darles nuevas de un *spartito*, que vino á aumentar el catálogo de los del maestro querido de la Italia, del autor de *Nabuco* y *Hernani*.

La expectativa era grande, pero el público no encontró lo que esperaba. La debilidad de la poesía y la elección de un asunto antidramático, fueron causas muy principales de su poco feliz éxito. El mismo Romani se hubiera visto perplejo para sacarle algun partido. El conjunto de la ópera lleva el sello del siglo positivo á que se refiere la acción. Algunos enemigos del jóven compositor han querido encontrar reminiscencias, pero el genio Verdi no necesita pensamientos ajenos. Frascini, La Gazzaniga, y Colini, estuvieron sumamente felices, y no han tenido culpa de que el efecto no haya sido mas grande. Dos escenas, *la sala del festin* y *las tumbas*, son magníficas. El autor fué llamado repetidas veces al proscenio, y en el final del acto segundo, que es de un efecto magnífico, se le echaron poesías y una corona de laurel. Parece que la vista de aquel lauro despertó á Piave, que aunque nadie soñaba con él, ha querido presentarse en el palco escénico con Verdi.

LA GITANA,

CUENTO FANTASTICO

POR

F. TSCHUDY Y CORNEJO.

I.

Era una tarde de Otoño silenciosa y despejada, y el límpido azul del cielo ni un celaje lo empañaba.

Solo el aliento del norte por entre las secas ramas penetrando se perdía y á lo lejos suspiraba,

Y la campesina alondra batiendo sus pardas alas en la esfera se mecía y orgullosa gorjeaba.

Por una estrecha vereda, torcida y enmarañada con el paso diligente caminaba una gitana.

En su faz tersa y morena la alegría se pintaba y ese tipo de hermosura

peculiar de la montaña.

Ojos negros y rasgados,
de pestaña prolongada
y labios rojos que cubren
su dentadura de nácar.

Tosca sandalia de cuero
su pequeño pié calzaba,
sujeta por dos correas
á su pierna torneada.

Y con ese humilde orgullo
de artista de *ciencia gaya*,
de sus hombros suspendida
una vihuela mostraba.

Ya el sol en el occidente
entre nubes de escarlata
pausadamente se hundía
con magestad soberana.

Y aun por la senda torcida
que mas y mas se estrechaba,
con juvenil diligencia
la doncella caminaba.

(Se continuará.)

De *El regalo de Andalucía* tomamos la siguiente
anécdota.

EN PARÍS.

Una joven cantatriz italiana que hacia mucho tiempo solici-
taba en vano un ajuste, se hallaba en París rehusada por
M. Lumley y por M. Ronconi directores de los teatros, cuando
el director de uno de los principales teatros de Italia se pre-
sentó á proponerle una muy buena contrata. Ofrecióle veinte
mil francos de sueldo y sesenta mas de regalo por represen-
tacion.

La joven artista creyó que se burlaba.

—Nada mas real, le dijo el director, y una prueba es que
hai teneis la contrata en papel timbrado, y la otra prueba es
que fijo cincuenta mil francos que deberá pagar al otro el pri-
mero que se desdiga.

—Enorme es en efecto la cifra, dijo la cantatriz, pero, á fé
mia, tanto mejor; no seré yo la que quiera romper la contrata.

La cantatriz firmó.

Ocho dias despues supo que por circunstancias imprevis-
tas se encontraba heredera de una fortuna de dos millones. En-
tonces comprendió el afán y precipitacion del director en fir-
mar el contrato y la suma tasada para el que faltara á su obli-
gacion. Antes de resignarse á pagar (pues que ya se supondrá
que ha renunciado al teatro) la artista quiere pleitear, y no
tardarán mucho los periódicos de París en anunciarnos lo que
los jueces habrán decidido.

REVISTA DE MADRID.

El romance del otoño ha tocado al término de su jornada y

el invierno ha emprendido la suya cubriendo la antes serena y
azulada estension del firmamento de oscuras nubes, desnudan-
do á los árboles de sus mejores galas, á los jardines de sus flo-
res, trocando al fin por el manto risueño y cargado de perfu-
mes, el severo y grandioso de sus rigores y su enojo. El viento
silva crudamente en las calles, la soledad y el silencio reina en
el paseo, y ya solo se halla consuelo en la abrigada estufa ó
á la llama alegre y viva de una bien provista chimenea. Ante
su consoladora luz la memoria melancólica recuerda dulce-
mente las horas tristes y bonancibles de nuestra vida; ante las
espirales del humo vemos correr nuestra existencia, las ilusio-
nes que hemos perdido y las promesas cariñosas de que hemos
sido engaño. Transicion tan triste se ha realizado este año
cruelmente arrebatando á la vida y á las risueñas esperanzas
de un porvenir sereno y apacible, á la linda cuanto infortunada
marquesa de S. Martín. Esta amable joven que hace dos años
cambió por la corona nupcia la de la cándida niñez ha bajado
á la tumba despues de una larga y horrorosa enfermedad y
cuando el recuerdo de la pérdida de su esposo era el senti-
miento mas vivo y reciente de su corazón. Las prendas de vir-
tud y de amor filial que poseia, el cariño maternal de que la
hizo gustar un momento la Providencia para mayor dolor, ava-
loraban tanto la de su amistad sencilla y cariñosa, que la me-
moría de su desventurada existencia sobre la tierra será tanto
mas duradera, cuanto que las imágenes del dolor se graban
honda y eternamente en nuestro pecho. El cielo reserve mas
afortunada suerte al inocente huérfano que en medio del infor-
tunio y la desgracia, emprende la peregrinacion penosa de la
vida, y sea en tanto que el tiempo apaga, cuando no concluya
con el dolor que hoy no comprende, el consuelo de esa des-
graciada familia que en el espacio de cuatro años tantas y tan
dolorosas pérdidas han sufrido.

Pero separemos nuestros ojos de esos cuadros tristes y des-
consoladores, busquemos imágenes y recitados que consuelen,
ya que la humanidad afortunadamente no tiene solo ese lado
siniestro y horrible, sino que tambien sonríe al bien y á la fe-
licidad.

Todas las alegrías y placeres que el invierno lleva tras de
sí, los vemos realizados como nunca, este año. Los ruiseñores
de la floresta han enmudecido: los de Italia en cambio, nos se-
ducen con sus melodiosos trinos, los salones se iluminan, los
mágicos conceptos de la música resuenan en sus espacios, los
teatros se disputan la preferencia en la introduccion de nove-
dades, perdiéndose las largas horas de la noche dulcemente,
en tanto que la nieve y el granizo siembran de luto y de so-
ledad al campo. El sábado se verificó el segundo baile en pa-
lacio, y que no pudo tener efecto el día señalado con motivo
de la llegada de la princesa Clementina y su esposo, que en
busca de un paliativo al dolor que lloran por la reciente pér-
dida de su hermana y de su padre, hace tiempo recorren
las principales capitales de Europa. El gran número de per-
sonas que habia convidadas para esta solemnidad con que era
objeto, celebrar los dias de nuestra joven reina, contribuyó á
aumentar su brillantez. S. M. la reina vestía un rico traje
de color de rosa con flores blancas, y un aderezo de per-

las. Su esposo el rey, de frac negro con la banda de Carlos III. La reina bailó toda la noche dando la preferencia á los antiguos bailes; por lo que creemos que la *varsoviana*, que tuvo aun mejor acogida que el *schotisch*, no llegue á conseguir entre nosotros muy larga risa. Entre la multitud de señoras que llamaban la atención por la belleza y elegantes trajes se hallaban la marquesa de Alcañizes, duquesa de Fernandina, condesa de la Cibera y las señoritas de Iturbietta, Gor, Someruelos, Vallabriga y otras muchas que no recordamos.

El teatro Real, no obstante que en otra parte de nuestro periódico, se le dedica un largo y bien merecido juicio crítico, por el lujo y grandiosidad con que ha sido puesto en escena el baile nuevo, *El Diablo Cojuelo*: al pasar revista por algunas de las novedades teatrales de la semana, no queremos dejar de tributarle el honor que le pertenece de la primacia, repitiendo que en él ha alcanzado uno de sus mejores triunfos la señorita Fuoco, y siendo también muy aplaudida la Laborderie, que une á su gracia y á su mérito, un deseo de agradar digno de todo elogio.

En el Principe ha vuelto á representarse el lindísimo drama *Don Francisco de Quevedo*, del señor Florencio Sanz; no dejando nada que desear su ejecución, por parte de la señora Lamadrid y Valero, á quienes el público aplaudió referida veces.

El teatro del Instituto prepara para beneficio del afortunado actor Sr. Arjona, la comedia titulada, *Merecer por alcanzar*, que ha sido objeto de las mayores alabanzas por parte de la prensa y de la escogida cuanto ilustrada reunión que asistió á su lectura, por invitación de nuestro amigo D. Manuel Cañete, que indulgente y amable como siempre, quiso tributar tan honroso homenaje al modesto autor que sin pretensiones de ningún género, tanto bien augura con su primera producción á la dramática española.

El Circo de caballos, sigue estando tan concurrido, merced á los laudables esfuerzos del director el Sr. Tournier, que en unión de la simpática señorita Stanley, y de los señores Courtaud y Neiweit, arranca todas las noches grandes aplausos, tanto por la diversidad que sabe introducir en los ejercicios, como por lo arriesgado y difícil de los mismos.

Las estensas sábanas, que cubren los pelados riscos del Guadarrama, han enfriado de tal modo la crónica chismográfica, que no obstante haberse roto las hostilidades de esa gran guerra, en que no se oye mas, que Ha estado V en el primer baile de P? rá. r. mañana á c. de C.?— Cuando cante R, nada ha dado que contar esta semana el espectáculo de un mundo, elegante y frívolo, que si se examina bien, tiene mas de cómico que de trágico y de vanidad que de placer.

C. MARIATEGUI.

ALBUN.

Sevilla. *Coradino* y *Lucia de Lammermoor* han sido dos obras de feliz éxito en la presente temporada: Las inspiraciones del magnífico autor de *Ana-Bolena* han hallado selectos intérpretes

en la Rossi-Caccia, Derivis y Sínico. Este último sobresale arrogantemente en la obra de Rossini, genio musical que, no obstante los caprichos de la moda, serán consideradas como las obras maestras de la época. Sínico, como cantante de envidiables y no comunes facultades, halla siempre medio de escitar los aplausos. En el *Coradino*, no solo luce su hermosa voz, sino que demuestra inteligencia: consigue dar al canto toda la espiritualidad y bello colorido que exige, aun en aquellos pasajes en que hay que luchar con las trasposiciones y escalas, asaz usuales en su científico compositor.

El bravo tenor, cuya fresca voz y amor al arte, se han granjeado muchos apasionados en la escena sevillana, ha alcanzado un honroso lauro en esa ópera rosiniana, que ha sido la mejor interpretada hasta ahora, y la que ha atraído mas concurrencia, demostrando que lo sublime agrada siempre, sobre todo cuando es descifrado con ese espíritu que ha dado Sínico á los difíciles pasajes, que son otros tantos estudios para el cantante. Este artista, á quien ha aplaudido la corte en los días de la empresa Salamanca, aun tiene risueño porvenir. No dudamos de que Sínico volverá á su hora á recoger los plácemes del público cortesano sobre la escena de ese gran Teatro Real, porque tenores como él, no son muy comunes hoy, al menos, que reunan á la inteligencia ese don precioso de la voz, que siempre le hace lucir altamente, y mas en los trozos concertantes de efecto. El *Coradino* y *Lucia* son las pruebas de ese augurio. No es fácil hoy que se espresen esas obras como las espresa el simpático tenor, que con tanta gloria ocupa la escena andaluza.

Idem. Los aficionados que componían la grande orquesta de la desecha sociedad fi armónica, que tan bellos recuerdos ha dejado, se han reunido para ejecutar algunas piezas instrumentales en uno de los salones del señor conde del Aguila, presidente que fué de aquella. La dirección de la orquesta, que antes estaba á cargo del distinguido violinista don Mariano Courteir, hoy uno de los concertinos del Teatro Real, lo está ahora al del don Pedro Toberner, inteligente profesor de esta.

En Trieste ha tenido lugar el beneficio del tenor Fraschine con la representación de la ópera de Mercadante *Gli Orazii* é *i Curiazii*. Coronas, ramilletes de flores y composiciones poéticas que cayeron á sus pies le probaron las simpatías que tiene entre el público. La Gazzaniga secundó al beneficiado arrancando al público repetidos y entusiastas bravos.

La Josefina Brambilla fué causa de admiración en el manejo del arma haciendo en el teatro de Odessa *La Figlia del Regimento*.

El día 16 del mes último debió haberse puesto en escena en el teatro de Trieste la nueva ópera de Verdi *Stiffelia*, después de algunas modificaciones hechas en el libreto por la revisión.

En el album del número anterior decíamos que en la compañía lírica que se estaba formando para Zaragoza, figuraba el tenor Volpini. Después hemos sabido que su escritura no tuvo efecto, y para que á este artista no se le irroguen perjuicios debemos manifestar que se halla en esta corte libre para admitir proposiciones de las empresas teatrales.

Nuestro corresponsal de Valencia al darnos noticia de la ovación que tuvo en el teatro de aquella ciudad el actor de declamación D. Julian Romea en la representación del drama *D. Francisco de Quevedo*, se espresa en los términos siguientes:

El sábado 23 del actual se representó á beneficio del primer actor D. Julian Romea el drama, *D. Francisco de Quevedo*, en cuyo desempeño hizo gala de sus profundos conocimientos y exquisita sensibilidad aquel excelente artista. Al concluir el monólogo del tercer acto, fue estrepitoso y unánimemente aplau-

dido, teniendo la satisfaccion de recoger una linda corona que cayó á sus pies con que algunos pretendian adornarse su frente. Terminado el drama, repitióse con creces la ovacion, porque llamado á la escena donde vimos caer otra corona, presencié el beneficiado un diluvio de versos que volaban mezclados con una banda de asustadas palomas, engalanadas con cintas de vistosos colores.

Después de un bailete por duplicado, siguió la representacion de la zarzuela *Geroma la Castañera*, y en verdad que fué recibida por el público con mas resignacion que entusiasmo. Jamás podremos convenir en que las zarzuelas sean mas que una parodia de la verdadera ópera nacional, salpicadas como estan de reminiscencias italianas y de tonadillas españolas. Si se agrega á esta observacion la precisa circunstancia de una ejecucion subordinada á las escasas facultades vocales de actores acostumbrados solamente á declamar, la imparcialidad crítica, podrá augurar desde luego el dudoso porvenir de la zarzuela.

En Nápoles se ha puesto en escena para la reapertura del gran teatro la *Schiava Saracena*, de Mercadante, con la reaparicion de la Tadolini y la salida de Cuzzani que acompañados del baritono De Bassini y la Ferraris obtuvieron grandes triunfos. Se esperaban de un día para otro de Milan al tenor Fedor y de París al bailarín Petipá, el fugitivo de quien Madrid aun conserva tantos recuerdos.

Para beneficio de la prima donna Carlota Grutz, se disponia en el teatro Carignano de Turin un espectáculo variado en que deberian bailar un paso español la Ferrari y Venera, su pareja. Lo habrán hecho como nuestras Vargas, Nenas y Cámaras? ¡Qué!

Nos escriben de Barcelona. Se han puesto en escena las óperas *I Lombardi á la primera crociata* y la *Figlia del Reggimento*; esta última se canta alternativamente en ambos teatros, y aquella solo en el de Santa Cruz. El desempeño de *I Lombardi* está confiado á la Giuli que se hace aplaudir del público en el *Ave-Maria*, cantándola con una delicadeza de gusto y sentimiento admirables, así como despliega su grande bravura y habilidad de ejecucion en la Polaca del cuarto acto. El tenor Beaucarde ha gustado por la dulzura y espresion con que desempeña su parte, no menos que el bajo Rodas, nuestro distinguido compatriota, por la bravura con que canta la suya. Dichos tres artistas hacen furor en el terceto del acto tercero, en el cual rivalizan en entusiasmo y espresion. La parte de la protagonista de *Figlia del Reggimento* está á cargo de la de Roisi que la canta con bastante inteligencia: Baucarde dice bien y con ingenuidad la parte del tenor, así como el eminente caricato Rovere desempeña la del francote sargento *Sulplizio* con aquella gracia y naturalidad cómica que tanto le distinguen. La señora Soriano sale airosa en el papel de marquesa, todos los artistas recogen aplausos en esta ópera.—Han empezado ya los ensayos de *La Favorita* que se pondrá en escena en el teatro del Liceo dentro de ocho ó diez días, y luego seguirá el *Don Pasquale* en el de Santa Cruz.

En Sevilla se espera al señor Mirall que se ha escriturado para el teatro de S. Fernando. El señor Deribis queriendo complacer al público y servir á la empresa en el día de S. M. se ha encargado de cantar la parte de Baritono en *La Lucia* hasta la llegada de aquel.

A NUESTROS LECTORES.

ADVERTENCIA. Una muy poderosa causa privó al director y redactor principal de nuestro semana-

rio, de ocuparse en la correccion de pruebas y confeccion del número anterior, dando lugar á las imperfecciones y erratas que contiene, y aun á la falta de exactitud en el repartimiento. Para subsanar en lo posible estos defectos á continuacion estampamos las

ERRATAS DEL NUMERO ANTERIOR.

La numeracion de las páginas debe principiar con el 1 hasta el 8.

Pág.	Línea.	Col.	Dice.	L. éase.
9	1. ^a		núm. 8.	núm. 9.
Id.	6. ^a de la advertencia.	1. ^a	CUALRO REALES	CUATRO REALES.
10	32	id.	na habiendo	no habiendo
Id.	23	2. ^a	deber	saber
Id.	última	id.	escrito	écrito
11	6	1. ^a	apuntes históricos	apuntes históricos de la música.
Id.	23	id.	laudi spirituale	laudi spirituali
Id.	7	2. ^a	otras	obras
Id.	22	id.	Charmaute Gabrielli	Charmante Gabrielle
Id.	23	id.	Goudiniel	Goudimiel
Id.	36	id.	músicos inmortales	músicos, inmortales
12	16	1. ^a	serenidad	suavidad
Id.	42	id.	música	misa
Id.	41	id.	aconsejan	aconseja
Id.	5	2. ^a	ruita	recita
Id.	6	id.	Banoichet	Barrvilhet
Id.	16	id.	apacionada,	apasionada;
Id.	21	id.	Ni	No
Id.	23	id.	llamando	llamándola
Id.	38	id.	noches que	noches á que
Id.	50	id.	bravura	fuerza
14	13	1. ^a	adorado	adorando
Id.	42	id.	y amor.	y su amor
Id.	13	2. ^a	rojos	rojos,
Id.	16	id.	ufanes	ufanes,
Id.	18	id.	afanes	afanes,
Id.	25	id.	carazones	corazones.
Id.	29	id.	sin	mi
Id.	31	id.	Albuérne	de Albuérne.
Id.	48	id.	asadia	asedia
15	9	1. ^a	te mente	tu mente
Id.	16	id.	de española	de la española
Id.	39	id.	«Es es	«Ese es
Id.	53	id.	Fragojiani	Faggiani
Id.	10	2. ^a	Muret	Masset
Id.	26	id.	del actual	del mes último
Id.	26	id.	del Oriente	de Oriente
Id.	27	id.	sabemos	sabiamos
Id.	34	id.	la	lo
Id.	43 y 46	id.	Degiovanini	Degiovanni
16	32	1. ^a	Fr. Regli	Dr. Regli
Id.	34	id.	Liza	liza
Id.	19	2. ^a	muerte	suerte
Id.	42	id.	un compromiso	su compromiso
Id.	53	id.	Manzoclu	Manzochi

Madrid: imprenta de D. José Villetti, Cuesta de Santo Domingo, número 6.